

Un estudio del lenguaje soez entre jóvenes en Madrid.

¿Hay diferencias entre géneros?

Mette Rundblom

Institutionen för spanska, portugiskiska och latinamerikastudier

Kandidatuppsats 15 hp

Spanska

Kandidatkurs i spanska 30 hp

Vårterminen 2013

Handledare: Susanne Henning

English title: A study on youth profanity in Madrid.

-Are there gender differences?



Stockholms
universitet

Un estudio del lenguaje soez entre jóvenes en Madrid.

¿Hay diferencias entre géneros?

Mette Rundblom

Sumario

En este trabajo hemos optado por analizar la diferencia entre los géneros en el lenguaje juvenil de Madrid al usar el lenguaje soez. Basamos el trabajo en el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Madrid (COLAm). Hemos elegido 20 conversaciones entre chicos, 102 minutos y 20 conversaciones entre chicas, 99 minutos. Partimos de la hipótesis de que los chicos en mayor grado utilizan el lenguaje soez que las chicas. Creemos que usan más palabras obscenas y tacos más fuertes, y además que se insultan más comparado con las chicas.

El estudio lo realizamos de forma cualitativa y cuantitativa mediante el análisis de la conversación. Para poder realizar una comparación entre los géneros y obtener la diferencia en el número de tacos, aplicamos el método cuantitativo. Al comparar los resultados cuantitativos de las conversaciones, aplicamos el método cualitativo. Primero, nos fijamos en la diferencia entre géneros en las diversas expresiones malsonantes y en la cantidad total. A continuación, los tacos encontrados, los analizamos cualitativamente y los clasificamos cada uno según las razones para usarlos.

De haber recopilado el resultado del análisis, podemos constatar que la hipótesis queda corroborada. Existe una gran diferencia en el uso del lenguaje soez entre los géneros. En las conversaciones estudiadas los chicos utilizan 174 tacos más, y usan 35 expresiones diversas más que las chicas. Sin embargo, en cuanto al uso de las palabras obscenas, la diferencia no es tan grande como nos esperábamos.

Palabras claves

lenguaje soez, género, jóvenes, lenguaje juvenil, conversación

Índice

1. Introducción.....	1
1.1 Objetivo.....	2
1.2 Preguntas de investigación.....	2
1.3 Premisas e Hipótesis	3
1.4 Delimitación	3
2. Método y corpus	3
2.1 Método	3
2.2 Corpus.....	4
3. Marco teórico	5
3.1 El español coloquial.....	5
3.2 El lenguaje juvenil.....	6
3.3 El género	7
3.3.1 Estudios anteriores.....	7
3.3.2 Las ideas preconcebidas y las expectativas culturales de lenguaje masculino y femenino.....	8
3.3.3 La diferencia entre el lenguaje masculino y femenino.....	10
3.4 El lenguaje soez.....	11
3.4.1 El uso del lenguaje soez.....	11
3.4.2 Los efectos del uso de los tacos	12
3.4.3 El lenguaje soez en España	13
3.4.4 Las razones para usar el lenguaje soez	13
3.5 La (des)cortesía y la anticortesía.....	16
4. Análisis y discusión	17
4.1 Los resultados del uso del lenguaje soez en las conversaciones	18
4.1.1 La diferencia en el uso	18
4.2 Algunas razones para maldecir	21
4.2.1 Insultar.....	22
4.2.2 Exclamar y expresar sentimientos	24
4.2.3 Exhortar de forma antipática	25
4.2.4 Reforzar.....	26
4.2.5 Otros.....	27
5. Conclusión.....	28
Bibliografía.....	31
Apéndice	34
Los resultados del uso del lenguaje soez en las conversaciones	34
Transcripción de caracteres:	37

1. Introducción

El uso del lenguaje soez ha sido, desde hace mucho tiempo, una forma de expresar sentimientos y de reforzar el lenguaje hablado y el uso varía entre los grupos. Lo que el joven estudiante siente que es feo, no es lo mismo que lo que su abuela considera feo. Muy a menudo, sin embargo, elegimos la expresión adecuada para la situación en la cual nos encontramos actualmente, evitando en la medida posible maldecir ante la bisabuela, mientras que maldecimos ante los compañeros.

El lenguaje “feo” se puede expresar de muchas maneras diferentes, pero en esta tesina empleamos el término *lenguaje soez* para denotar palabrotas, tacos, insultos, palabras obscenas, palabras tabúes, el maldecir y palabras y expresiones malsonantes. La definición de la palabra *soez* según la Real Academia Española es: “Bajo, grosero, indigno, vil.”

Varios lingüistas se han interesado por el lenguaje juvenil. Kotsinas (1994) discute, entre otras cosas, si los jóvenes tienen un vocabulario pobre, una pobre articulación y un lenguaje más feo por el uso frecuente de tacos. Según Kotsinas (1994), la conclusión es que el lenguaje juvenil es creativo, expresivo y activo. Esta autora demuestra que el desarrollo lingüístico frecuentemente se basa en el lenguaje de los jóvenes, puesto que a través del lenguaje muestran su identidad y su pertenencia al grupo (Kotsinas 1994:9, 11, 57).

En cuanto al uso del lenguaje soez y la diferencia entre los géneros, la idea general es que los hombres son más propensos a usarlo que las mujeres (Svahn 1999:29). Domingo Lozano (2005) señala que hay muchas ideas preconcebidas y estereotipos sobre el lenguaje masculino y femenino, sin embargo, afirma que los hombres maldicen más que las mujeres y usan expresiones más fuertes (Domingo Lozano 2005:19-20).

En las encuestas sociolingüísticas, la clase social, el género y la edad son los tres factores principales que pueden afectar a la forma de hablar (Einarsson 2009:193). En el presente trabajo nos proponemos analizar la diferencia de género del lenguaje adolescente madrileño coloquial al usar el lenguaje soez. Basamos el trabajo en el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Madrid (COLAm) que forma parte del proyecto COLA de la universidad de Bergen (www.colam.org). Los jóvenes en las conversaciones tienen entre 13-19 años y ellos mismos han grabado sus charlas con sus compañeros.

Hay varias teorías sobre las diferencias entre hombres y mujeres en el lenguaje y también hay estudios sobre el lenguaje juvenil. Sin embargo, según Kotsinas (1994), en el lenguaje juvenil se han investigado sobre todo la jerga y el argot en grupos de chicos, en clases sociales bajas, pero no hay estudios que investiguen este tipo de lenguaje entre chicas (Kotsinas 1994:23). No hemos encontrado ningún estudio sobre las diferencias en el uso del lenguaje soez entre géneros en el

lenguaje juvenil de Madrid. Sin embargo, basado en el corpus COLA, se ha estudiado el lenguaje de los jóvenes desde muchos ángulos, por ejemplo, las diferencias en el uso entre los países, intensificadores como, por ejemplo, la palabra *mazo*, las palabras tabúes y la influencia del inglés. Algunos estudios realizados con el corpus COLA son de Jørgensen (2009) que compara marcadores pragmáticos del lenguaje juvenil de Madrid con el de Buenos Aires y Stenström y Jørgensen (2008) que han hecho un estudio de la cortesía analizando el habla juvenil de Londres y Madrid y las palabras consideradas como insultos. Sus conclusiones son que los insultos son usadas muchas veces para fortalecer la afiliación y del grupo, y no tienen la intención de ofender.

Los jóvenes tienen su propia manera de hablar, y será muy interesante ver si existen diferencias entre los sexos. Hemos elegido analizar el lenguaje soez, es decir, los tacos, las palabras obscenas y las expresiones malsonantes y estudiaremos si hay diferencias entre géneros. Asimismo, trataremos de estudiar los diferentes propósitos que puedan existir al usar este tipo de palabras como, por ejemplo, insultar, exclamar o reforzar.

1.1 Objetivo

El objetivo principal es analizar si hay alguna diferencia entre los géneros al usar los jóvenes de Madrid el lenguaje soez en conversaciones coloquiales. Primero, queremos investigar el grado en que los jóvenes utilizan el lenguaje soez y qué tipos de tacos y expresiones malsonantes utilizan. Segundo, analizamos las razones por las cuales se usan el lenguaje soez. Asimismo, analizamos brevemente si los adolescentes perciben los tacos en forma de insultos como descortesía. Tercero, analizamos la diferencia en el uso entre las chicas y los chicos.

1.2 Preguntas de investigación

Para investigar si existen diferencias entre los géneros nos planteamos las siguientes preguntas:

¿Hasta qué grado utilizan los adolescentes en Madrid el lenguaje soez? ¿Utilizan los chicos y las chicas la misma cantidad y las mismas expresiones?

¿Cuáles son las razones para usar el lenguaje soez entre los jóvenes madrileños? ¿Hay diferencias entre los géneros por lo que concierne a las razones? ¿Y si hay, cuáles son?

¿Hasta qué grado se insultan, y si se insultan se consideran los insultos descortesés? ¿Existen diferencias entre los sexos respecto al uso de insultos?

1.3 Premisas e Hipótesis

Hay muchas ideas preconcebidas sobre el lenguaje masculino y femenino en la sociedad. La percepción general es que las mujeres tienen un lenguaje más suave que los hombres. Según Domingo Lozano (2005) los hombres maldicen más que las mujeres y usan expresiones más fuertes (Domingo Lozano 2005:19-20). Tomando en consideración estas ideas preconcebidas, defendemos la hipótesis de que, en el lenguaje juvenil de Madrid, los chicos utilizan el lenguaje soez más y que usan más palabras obscenas y expresiones más fuertes que las chicas.

Además, en cuanto a las razones por las cuales se usan el lenguaje soez creemos que los chicos se insultan más comparado con las chicas. Sin embargo, cuando se insultan no creemos que los insultos se consideren descorteses, sino como una manera de expresar afiliación.

1.4 Delimitación

En este trabajo nos centramos únicamente en las diferencias de género en el uso del lenguaje soez. Dentro de los grupos estudiados no hemos tenido en cuenta la edad, las diferencias de clase social u origen étnico. Tampoco hemos tenido en cuenta el tono de los hablantes, puesto que no hemos tenido acceso a las grabaciones de las conversaciones, sino sólo a las transcripciones.

2. Método y corpus

2.1 Método

El método que empleamos es el análisis de la conversación. Según Norrby (2004), es un método que examina lo que realmente sucede en una conversación. Se investiga los objetivos comunicativos que existen y las relaciones que hay entre los participantes en la conversación. Dentro del análisis de la conversación se utilizan materiales que consisten en conversaciones naturales, genuinas y no organizadas (Norrby 2004:16).

Nuestro estudio es tanto cualitativo como cuantitativo. Según Olsson y Sörensen (2007), la calidad es el carácter o el rasgo de algo o alguien, mientras que la cantidad es el número de ese carácter o rasgo. El método cualitativo se emplea para crear una comprensión de las actitudes e ideas que causan la acción humana y su formulación. Además, se aplica para crear una comprensión

de las diferencias y no para dar una explicación. Los resultados no son completamente seguros porque son interpretaciones del investigador. Con el método cuantitativo se estudia lo que se puede definir y medir y se buscan resultados cuantificables (Olsson y Sörensen 2007:65-67).

Primero, aplicamos el método cuantitativo para tratar de probar nuestra hipótesis y para obtener la diferencia entre los géneros en la cantidad del lenguaje soez que los jóvenes usan y también para saber qué tipo de palabras y expresiones malsonantes se usan. Segundo, empleamos el método cualitativo para dar nuestra interpretación de las diferencias entre los géneros en el uso y las razones para este tipo de lenguaje.

Analizamos los siguientes motivos usados para el empleo del lenguaje soez: reforzar una palabra o frase, exclamar y expresar sentimientos, exhortar de forma antipática y insultar.

2.2 Corpus

Basamos el trabajo en el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Madrid (COLAm), que forma parte del proyecto COLA de la universidad de Bergen (www.colam.org). Los objetivos del proyecto es reunir el lenguaje juvenil hablado informal de Madrid y de otras capitales latinoamericanas, y construir un corpus para poder investigar el lenguaje y el estilo comunicativo de los jóvenes de habla española.

Los jóvenes en las conversaciones son de diferentes niveles sociales y tienen entre 13-19 años. No hemos tenido en cuenta que puede haber diferencias en el uso entre las edades. Ellos mismos han grabado las charlas con sus compañeros, sin la presencia de adultos, y tienen lugar, por ejemplo, en casa, en el metro, en los recreos, en una tienda y en la calle. Según la definición de Briz (1998), las conversaciones que hemos estudiado son coloquiales prototípicas, lo que significa que no han sido preparadas, que son informales e interpersonales, y que hay inmediatez y experiencia común entre los interlocutores; los participantes son amigos de la misma edad y hablan de temas sobre los cuales todos pueden relacionar (véase apartado 3.1).

Las conversaciones que hemos elegido para el análisis son veinte conversaciones de 102 minutos entre chicas y veinte conversaciones de 99 minutos entre chicos. El número de participantes oscila entre 2 y 4 en total. A continuación presentamos las 40 conversaciones:

Tabla 1. Las conversaciones de las chicas y los chicos.

Chicas	Duración	Sexo	Praticipantes	Contexto
Conversación 1 Maesb2-05b	10 minutos	Chicas	4	Están en casa, hablando de lo que han hecho
Conversación 2 Maesb2-05c	7 minutos	Chicas	4	Están en casa, hablando de lo que han hecho
Conversación 3 Maesb2-05d	20 minutos	Chicas	2	Están en casa, hablando de lo que han hecho

Conversación 4 Maesb-04f	2 minutos	Chicas	4	Están en el comedor, hablando de todo
Conversación 5 Maesb2-04h	14 minutos	Chicas	3	Están en el comedor, hablando de la escuela y un viaje
Conversación 6 Maore2-01	7 minutos	Chicas	2	Están en la calle, hablando de lo que han hecho
Conversación 7 Maore2-02ª	13 minutos	Chicas	2	Están en la calle , hablando de todo
Conversación 8 Maore2-02b	10 minutos	Chicas	2	Están en la calle, hablando de todo
Conversación 9 Maore2-05	15 minutos	Chicas	2	Están en el metro y en la calle, hablando de la escuela y de ropa
Conversación 10 Mamte2-01	4 minutos	Chicas	3	Están en el descanso, hablando de todo
Duración total	102 minutos			
Chicos				
Conversación 11 Malcc2-16d	2 minutos	Chicos	3	En un aula, hablando de todo
Conversación 12 Malcc2-16e	2 minutos	Chicos	3	En un aula, hablando de todo
Conversación 13 Malcc2-16f	2 minutos	Chicos	3	En un aula, hablando de todo
Conversación 14 Malcc2-16g	8 minutos	Chicos	3	En un aula, hablando de todo
Conversación 15 Malcc2-16h	8 minutos	Chicos	3	En un aula, hablando de todo
Conversación 16 Malce4-01	14 minutos	Chicos	3	En casa, jugando en la play, hablando de fútbol
Conversación 17 Malce4-06	43 minutos	Chicos	3	En casa, jugando en la play, hablando de todo
Conversación 18 Malcb2-02ª	4 minutos	Chicos	3	Hablando durante el descanso
Conversación 19 Malcb2-02b	2 minutos	Chicos	3	Hablando durante el descanso
Conversación 20 Mashe3-04	14 minutos	Chicos	3	En el patio del colegio jugando al balón
Duración total	99 minutos			

3. Marco teórico

En esta sección abordamos las teorías de investigaciones anteriores. Las teorías relevantes para el análisis son las que tratan del lenguaje juvenil, el lenguaje soez y las diferencias de género en el lenguaje. Aparte de esto, abordamos brevemente la (des)cortesía y la anticortesía, y puesto que las conversaciones estudiadas son de tipo coloquial, definimos el español coloquial en el apartado siguiente.

3.1 El español coloquial

Según Briz (1998), el registro coloquial es un nivel de habla determinado por las circunstancias y la situación de la comunicación. La manera de hablar depende de los registros; si son familiares o formales, las características de los hablantes, la edad, la competencia lingüística, la educación, la posición social, la cultura y el tipo de discurso. Según Briz (1998), el español coloquial se define por naturalidad y espontaneidad y la falta de planificación en las conversaciones. Además, la relación entre los involucrados, la proximidad, la igualdad y la experiencia común afectan al lenguaje.

Según Briz (1998), una conversación que no es preparada, informal y que tiene lugar entre iguales que tienen experiencias comunes, que tiene fines interpersonales y en la cual se habla de cosas cotidianas es una conversación coloquial prototípica (Briz 1998:37-43). Según Escandell Vidal (2006:147), una conversación interpersonal es cuando se utiliza la lengua para desarrollar y mantener una relación social.

3.2 El lenguaje juvenil

¿Qué es lo típico del lenguaje juvenil? Según Kotsinas (1994), la percepción del lenguaje juvenil en Suecia siempre se ha considerado negativo y los adultos han sido ultrajados por el abuso del lenguaje de los jóvenes. Los jóvenes no sólo son criticados por su lenguaje, sino también por todo lo relacionado con ellos, la ropa, el gusto por la música y su estilo de vida. Cuando se trata de la lengua, la crítica es principalmente la de que los jóvenes no articulan suficientemente, hablan arrastrando las palabras, pero sobre todo, se han quejado de que los jóvenes tienen un vocabulario pobre que está lleno de jerga, y que utilizan palabrotas y palabras obscenas en abundancia.

Kotsinas (1994) sostiene que el uso de tacos es una manera para los adolescentes de mostrar al mundo adulto que ya no son niños pequeños buenos, sino individuos más bien independientes entrando en el mundo de los adultos. Esta autora señala que, a menudo, es visto como estado de mejora usar palabras de argot, palabras obscenas y palabrotas. Kotsinas (1994) sostiene que la mayoría de los jóvenes puede expresarse “correctamente”, pero muchos optan por hablar un idioma que no es aceptado por el mundo adulto. Su expresión lingüística tiene mucho que ver con su identidad de grupo. Kotsinas (1994) argumenta que el lenguaje juvenil, ante todo, debería ser visto como innovador y expresivo, puesto que muchos jóvenes “juegan” con el lenguaje. Encuentran nuevas formas y palabras que cambian el lenguaje tradicional y cuando se forman nuevos grupos (algo que pasa constantemente en la sociedad), se inventan nuevas palabras y así continúa el desarrollo del lenguaje. Para los jóvenes, puede ser particularmente importante demostrar la pertenencia al grupo y con las elecciones lingüísticas muestran su pertenencia al mismo. Cada grupo tiene sus propias normas del lenguaje. Mediante el uso de ciertas palabras y obscenidades, creamos un tono íntimo y eso indica

que estamos hablando de una manera informal y con una actitud amistosa hacia el oyente (Kotsinas 1994:9-25, 61-63,160).

Según Herrero (2002), el lenguaje juvenil es una variedad de lenguaje que distingue a un grupo en particular, es decir, un sociolecto. Los diferentes factores sociales son: edad, sexo, nivel cultural, clase social y grupos específicos. No se puede hablar de un lenguaje juvenil totalmente homogéneo, sino que hay diferentes variedades como, por ejemplo: el lenguaje juvenil femenino, pijo, carcelario, rural y pasota. El lenguaje juvenil también difiere según de dónde viven los jóvenes (Herrero 2002:68).

Según Rodríguez (2002), el uso de las diferentes expresiones tiene que ver, entre otras cosas, con la lealtad con el propio grupo. De hecho, los jóvenes elijan diferentes palabras, dependiendo de la situación. De esta manera, se puede mostrar la pertenencia a un cierto grupo, y con la esperanza de identificarse y de diferenciarse de otros, eligen una expresión determinada (Rodríguez 2002: 35-36).

Casado Velarde (2002) afirma también que cuando los jóvenes hablan entre sí usan expresiones diferentes a las que utilizan con personas que no pertenecen al mismo grupo (Casado Velarde 2002: 61).

Según Vigarra Tauste (2002), el uso de palabras para intensificar lo dicho es también frecuente en el lenguaje juvenil. En esta categoría caben, por ejemplo, el prefijo *súper*, los tacos y palabras como *guay*, que significan *muy bien*, y *mogollón* y *mazo* que significan una gran cantidad de algo (Vigarra Tauste 2002: 227). El uso de sufijos también es común entre jóvenes.

Según Casado Velarde (2002), los jóvenes usan, en primer lugar, palabras con el sufijo *-ata*, tales como *el bocata* y *el/la drogata* (Casado Velarde 2002:58).

Sin embargo, en este trabajo, no vamos a concentrarnos en las diversas características propias del lenguaje juvenil en general, sino sólo en el uso del lenguaje soez y la diferencia entre el uso del lenguaje soez entre chicos y chicas madrileños.

3.3 El género

El hecho de que el uso de la lengua de las mujeres y de los hombres y la forma en que nos comunicamos sean diferente ha sido conocido durante mucho tiempo. Dado que vamos a analizar las diferencias del lenguaje entre los géneros, en esta sección definimos el lenguaje masculino y femenino y algunas diferencias entre los dos. Hemos optado sólo por mirar las diferencias en el uso de lenguaje soez, y no otros rasgos característicos de género en el lenguaje en general.

3.3.1 Estudios anteriores

Coates (2004) aborda un estudio de Isabel Gomm (1981) acerca de la diferencia entre el género y el lenguaje malsonante. Gomm (1981) registró 14 conversaciones de jóvenes en Inglaterra, de las cuales cinco fueron chicas, cinco varones y cuatro fueron mixtas. El análisis mostró que los chicos maldicen más que las chicas, pero que ambos grupos maldicen significativamente más en los grupos del mismo sexo que en los grupos mixtos (Gomm 1981 en Coates 2004:97).

Domingo Lozano (2005) analiza un estudio de Seog Kee Chun (1991) que se realizó en Madrid. El objetivo de la investigación fue analizar las diferencias del uso de expresiones malsonantes entre mujeres y hombres. El estudio revela que los hombres utilizan más expresiones malsonantes que las mujeres. Asimismo, los resultados de la investigación sobre los géneros muestran que las mujeres evitaron las expresiones hirientes y agresivas, mientras que los hombres utilizaron expresiones mucho más fuertes. Por ejemplo, *joder* y *gillipollas* fueron unos de los tacos más usados por ambos sexos. La mayor diferencia en el uso del lenguaje soez entre los géneros fueron las expresiones *cabrón* e *hijoputa*, que fueron usadas más por los hombres. Una de las pocas palabras malsonantes que las mujeres utilizaron más, fue la palabra *tonto/a*, que se considera muy suave (Kee Chun 1991 en Domingo Lozano 2005:123-126).

Adelswärd (1999) aborda en su libro un estudio realizado en Sudáfrica por investigadores que usa cuestionarios acerca de las diferencias entre niños y niñas sobre el uso del lenguaje soez. El estudio muestra que los niños usan un lenguaje más fuerte y que emplean más palabrotas. El uso aumenta con la edad en los varones, ya el uso de tacos se convierte en un símbolo de virilidad y poder. Incluso entre las chicas parece haber un incremento y se interpreta este incremento del uso de los tacos entre chicas como una perspectiva de poder (Adelswärd 1999:131-132).

Según Kotsinas (1994), que ha estudiado el lenguaje juvenil en algunas zonas de Estocolmo y según una encuesta de niños y niñas del lenguaje malsonante, palabrotas y palabras obscenas, las niñas son más cautelosas en el uso de palabrotas y palabras obscenas, aunque su conocimiento de estas palabras es básicamente el mismo que el de los chicos (Kotsinas 1994:171-173).

3.3.2 Las ideas preconcebidas y las expectativas culturales de lenguaje masculino y femenino

Según Coates (2004), “The belief that women’s language is more polite, more refined-in a word, more ladylike-is very widespread and has been current for many centuries” (Coates 2004:13). Coates (2004) aborda las observaciones de Lakoff (1975) y su idea de las distintas palabras malsonantes masculinas y femeninas:

A, “**Oh dear**, you’ve put the peanut butter in the refrigerator again.”

B, “**Shit**, you’ve put the peanut butter in the refrigerator again.”

Lakoff (1975 en Coates 2004) afirma que los hombres utilizan tacos más fuertes, como se puede ver en el ejemplo anterior (Lakoff 1975 en Coates 2004:15,97).

Además, afirma Coates (2004) que las mujeres viven según los ideales que dictan cómo una mujer debe hablar. Según Domingo Lozano (2005) y Coates (2004), existen muchos estereotipos y mitos sobre el lenguaje femenino. A través de los siglos, en obras literarias, refranes, rimas, chistes, canciones y dibujos animados se han creado estereotipos sobre el habla femenina, la forma en que una mujer debe hablar y actuar como, por ejemplo, que las mujeres hablan demasiado y que hablan suavemente (Domingo Lozano 2005:19-50, Coates 2004:15,23).

Einarsson (1981) aborda los mitos de la masculinidad y la feminidad que ya existen en la sociedad. Las mujeres se aprecian por la pulcritud, la limpieza, la domesticidad, la sensibilidad y la moral alta y los hombres por la fuerza, la ambición, la autoridad y la responsabilidad. Estas peculiaridades se reflejan en la pronunciación, el vocabulario y el estilo (Einarsson 1981:51).

La diferencia en el lenguaje se debe, según Domingo Lozano (2005), a la forma de tratar ambos sexos desde la infancia, con respecto de lo que se considera masculino y femenino (Domingo Lozano 2005:122). Según Einarsson (2004), inmediatamente cuando descubrimos el sexo del bebé nuestras expectativas comienzan a ir en diferentes direcciones, dependiendo del sexo del bebé (Einarsson 2004:181). La forma de tratar a los niños desde el nacimiento afecta a su comportamiento. El niño aprende desde el principio lo que se considera masculino y lo que se considera femenino, tanto en el comportamiento como en el lenguaje (Einarsson 1981:7-8).

Según Domingo Lozano (2005), el uso de los tacos, palabras sexuales y expresiones agresivas se considera masculino y no adecuado para las mujeres. Si una mujer dice un taco resulta más rudo e inadecuado. Desafortunadamente, estos estereotipos significan que los hombres y las mujeres, mediante el lenguaje, no siempre pueden mostrar sus sentimientos, por ejemplo, las mujeres no pueden mostrar agresividad y los hombres no pueden expresar cariño (Domingo Lozano 2005:123-133).

Adelswärd (1999) dice que por divisiones y por poner etiquetas en el comportamiento femenino y masculino, corremos el riesgo de que se conviertan en realidad. Las mujeres y los hombres usan el lenguaje de manera diferente en función de las diferentes expectativas culturales (Adelswärd 1999:210,65). Adaptamos nuestro lenguaje, consciente o inconscientemente, según con quién estamos hablando. Los adultos hablan de una manera más suave a las niñas que a los niños. Los investigadores creen que el lenguaje está constantemente cambiando y que todos los tiempos y sociedades tienen sus propias imágenes de la mujer y del hombre, y esto cambia el idioma (Adelswärd 1999:155-156,175).

3.3.3 La diferencia entre el lenguaje masculino y femenino

Desde la publicación de la obra clásica de Lakoff (1975) los lingüistas se han aproximado al lenguaje y al género desde perspectivas diversas. Coates (2004) describe estas perspectivas de la siguiente manera:

La primera, *la perspectiva de deficiencia* era característica de los primeros trabajos en el campo. La más conocida es la obra de Lakoff (1975) que pretende establecer un “lenguaje de las mujeres”, que se caracteriza como encantador, agradable y divino. El lenguaje de las mujeres se describe como débil y retraído, en otras palabras, como deficiente. Implícitamente, el lenguaje de las mujeres es deficiente en comparación con la norma de lenguaje masculino (Coates 2004:5).

La segunda, *la perspectiva dominante*, considera las mujeres como un grupo oprimido e interpreta las diferencias lingüísticas en el habla de las mujeres y los hombres en términos de dominación masculina y subordinación femenina (Coates 2004:5).

La tercera, *la perspectiva de la diferencia*, hace énfasis en la idea de que las mujeres y los hombres pertenecen a diferentes subculturas. Se suponen que los géneros son diferentes. Las mujeres tienen una experiencia diferente del amor, del trabajo y de la familia a la de los hombres y esto provoca que hablen de modo diferente (Coates 2004:6).

La cuarta y más reciente se llama *la perspectiva dinámica* ya que hace énfasis en los cambios en la interacción. La identidad de género es vista como una construcción social y no como una categoría social determinada, que significa que los géneros y el lenguaje están cambiando y no son predeterminados. Últimamente la mayoría de los investigadores adoptan una perspectiva dinámica. (Coates 2004:6).

Domingo Lozano (2005) afirma que los hombres insultan y maldicen con mayor frecuencia que las mujeres. Además, los hombres usan palabras más fuertes e hirientes, mientras que las mujeres prefieren formas más suavizadas (Domingo Lozano 2005:122-133).

Según Adelswärd (1999), las mujeres son, por ejemplo, más solidarias, sensibles, personales e íntimas en sus conversaciones, mientras que los hombres son más dominantes y se centran en un sistema de estatus jerárquico. Al comparar el lenguaje femenino y masculino, es común observar que las mujeres tienen una pronunciación más fina y usan menos tacos y expresiones menos fuertes que los hombres (Adelswärd 1999:10,129).

Según Einarsson (2004), las mujeres suelen ser más conscientes de la importancia social del lenguaje y su estatus. Puesto que la mujer está subordinada al hombre en la sociedad occidental se esfuerza por la jerarquía y la búsqueda de un estatus social más alto. Los hombres tienen menos necesidad de afirmar su estatus a través del lenguaje (Einarsson 2004:173). Dado que el uso del

lenguaje soez, el argot, las palabrotas, las palabras obscenas están en muchos casos asociados con dureza y masculinidad, los hombres los eligen en mayor medida que las mujeres (Einarsson 2004:108).

Kotsinas (1994) propone que muchos estudios demuestran que el argot y los tacos los asocian con dureza, independencia y masculinidad. Sin embargo, el lenguaje “fino” a menudo se asocia con la debilidad y la feminidad, que tampoco es positivo para las niñas (Kotsinas 1994:165). Kotsinas (1994:127) trata de explicar las diferencias de género lingüísticas: cuando las niñas y los niños crean, de diferentes maneras, sus redes sociales, su lenguaje se desarrolla de diferentes maneras (Kotsinas 1994:127, 161-170).

3.4 El lenguaje soez

Hay muchas maneras de expresar el lenguaje “feo”. Hemos elegido el término *lenguaje soez* como palabra colectiva y esto contiene palabrotas, tacos, palabras obscenas, palabras tabúes, el maldecir y palabras y expresiones malsonantes.

Según Ljung (2006) y Kotsinas (1994), los tacos son expresiones de obscenidades que contienen palabras obscenas o palabras malsonantes, y son considerados repugnantes y ofensivos por otras personas. Son palabras que, de una u otra forma expresan emociones tales como la ira, la excitación y también actúan como refuerzos (Kotsinas 1994:61-63, Ljung 2006:7).

3.4.1 El uso del lenguaje soez

Según Svahn (1999), los tacos pertenecen a la cultura oral, la vida privada y las situaciones especiales. Respecto al uso del lenguaje soez, se puede hacer algunas generalizaciones. Esta investigadora sostiene que esto tiene que ver con **a**) la clase a la cual se pertenece: los grupos sociales de la clase baja tienden a expresar más tacos, **b**) con la edad: los jóvenes expresan más tacos que los adultos; y **c**) con el género: los hombres dicen más tacos que las mujeres.

Según Svahn (1999), investigaciones previas muestran que las mujeres no quieren romper con la norma lingüística. Además, afirma Svahn (1999) que la ira afecta al uso de los tacos y la ira es más permisible en los hombres que en las mujeres. Asimismo, los adultos son más capaces de frenar su ira que los jóvenes, lo que explica por qué los jóvenes dicen más tacos que los adultos, y los hombres más que las mujeres. Sin embargo, la investigación reciente nos dice que las mujeres en las clases bajas y las mujeres jóvenes no censuran su lengua tanto como antes (Svahn 1999:15-30).

Según Ljung (2006), la creencia popular es que los niños y los adultos usan menos palabrotas que los adolescentes. Hay muchas teorías que sostienen que los hombres maldicen más que las mujeres e investigaciones revelan que las mujeres tienden a utilizar un lenguaje más refinado, pero también que hay una gran diferencia entre las clases sociales. El hecho de que se considere más masculino y duro decir tacos contribuye a que los hombres maldigan más (Ljung 2006:91-95). El uso de lenguaje soez se puede considerar de diferentes maneras, el uso de muchos tacos hace el lenguaje aburrido y predecible, pero puede también expresar alegría y creatividad (Ljung 2006:7).

Ljung (2006) sostiene que hay varios factores para determinar si una persona decide maldecir o no. Esto depende en parte de la situación, es decir, si se trata de una situación formal o informal, y las personas que participan en la conversación. Aparte de esto, afirma Ljung (2006), que tiene que ver con factores tales como el género, la edad, el nivel socioeconómico y el grupo étnico (Ljung 2006:88-96).

Ljung (1984) ha hecho un estudio en las universidades norteamericanas entre jóvenes para saber en qué situación se usan la mayoría de los tacos. Los resultados indicaron que ambos grupos se maldicen más cuando están solos o en situaciones con el mismo sexo (Ljung 1984:14-24).

3.4.2 Los efectos del uso de los tacos

Einarsson (1981) afirma que las palabrotas las hay en la mayoría de los idiomas, y que hay reglas que rigen cuando se utilizan. La mayoría siguen estas reglas, pero al romper las reglas se expresa libertad y el uso de palabrotas demuestra fuerza (Einarsson 1981:34).

Según Ljung (1984), los tacos no se asocian únicamente con el analfabetismo y la sencillez, sino también con características positivas tales como la independencia, la naturalidad y el poder (Ljung 1984:14). Ljung (2006) argumenta que el uso de los tacos está vinculado en gran medida a la dureza y la masculinidad. Para los hombres los tacos pueden aumentar su masculinidad (Ljung 2006:95-97).

Ljung (2006:87) presenta los siguientes efectos del uso de tacos:

	Maldiciendo	No maldiciendo
Efecto positivo:	popularismo poder sinceridad	formación inteligencia alto estatus social
Efecto negativo:	bajo estatus social analfabetismo estupidez	debilidad indecisión pijo

3.4.3 El lenguaje soez en España

Ljung (2006) cree que la mayoría de los tacos son similares en diferentes idiomas. Términos diferentes para las heces, el sexo y los órganos sexuales son la base para la mayoría de los tacos en la mayoría de los países, incluso los términos religiosos (Ljung 2006:38). Este autor sostiene que casi todas las palabras malsonantes en español provienen de la zona sexual. Frecuentes tacos de insultos son: *cabrón, hijo de puta y maricón*. *Cabrón* se utiliza a menudo como sustituto del pronombre personal “tú”. Las exhortaciones antipáticas son casi las mismas en todos los idiomas, por ejemplo: *vete a tomar por culo*. Además, hay expresiones utilizadas como tacos, pero que carecen de palabras obscenas o palabras malsonantes tales como: *me cago en la leche y me cago en la hostia*. Los españoles también utilizan tacos en las preguntas para obtener mayor énfasis, por ejemplo: *¿Qué coño dices?* Según Ljung (2006), las expresiones más comunes de irritación o ira son: *coño, mierda, cojones, hostia, joder y puta*. *Hostia* también puede significar algo bueno, por ejemplo: *esto es la hostia*, que significa que algo está muy bien. Incluso la palabra *coño* y la expresión de *puta madre*, se presentan como expresiones de alabanza como, por ejemplo: “un concierto del coño de la madre”, significa un concierto maravilloso y “un cocinero de puta madre” significa un gran cocinero (Ljung 2006:164).

3.4.4 Las razones para usar el lenguaje soez

Según Ljung (2006), existen diferentes razones para maldecir. Se trata, entre otras cosas, de que hay motivos tanto sociales como agresivos. A menudo, se maldice para aliviar la presión, la liberación de los sentimientos de irritación y la impaciencia, para expresar sorpresa, alegría o para dar más fuerza o peso a lo dicho. Todos los tacos no se utilizan para mostrar agresividad o irritación; algunas personas usan tacos para reforzar el sentido de pertenencia a un grupo, por ejemplo, una banda de jóvenes o un equipo deportivo. Incluso para conseguir el poder o si se siente que se está perdiendo el poder o control (Ljung 2006:84-99).

Einarsson (1981) está de acuerdo en que una explicación para el uso de los tacos es la solidaridad de grupo, y además, una protesta contra la autoridad (Einarsson 1981:40). La mayoría de la gente adapta su lenguaje a las diferentes situaciones. Además, tenemos un lenguaje diferente que depende de la edad, la condición social y el origen (Einarsson 2004:182). Según Einarsson (2009:135-136), se puede clasificar las razones para usar los tacos en tres categorías:

1. **Motivos psicológicos:** la persona expresa sus sentimientos como por ejemplo, dolor, ira, decepción, irritación, sorpresa o alegría.

2. **Motivos sociales:** se desea parecer duro, resultar chocante, mostrar pertenencia a un grupo u ofender a alguien.
3. **Motivos lingüísticos:** se refuerza lo que se dice.

Según Svahn (1999), los motivos para usar tacos se pueden categorizar de la siguiente manera:

Situaciones emocionales: esto significa que la persona o personas necesitan expresar su enojo o frustración por algo. Pueden ser situaciones en las que la persona en cuestión se ha hecho daño, ha perdido algo o ha tenido una discusión con otros. En peleas los insultos son dirigidos directamente a una persona. Sin embargo, las situaciones afectivas también pueden significar que la persona contra la que se dirigen los insultos verbales no está físicamente presente. Los insultos se pueden definir de varias maneras, pero sobre todo, se definen como palabras que tienen la intención de ofender verbalmente a otra persona (Svahn 1999:18-19).

Situaciones de poder: otra situación en la que la gente hace uso de los tacos es cuando se trata del poder. Personas con poder, por ejemplo, en una clase, en el trabajo o en un grupo, pueden usar tacos para suprimir o controlar a los subordinados y las que no siguen la norma de lo que se considera “normal”. Los tacos en el mundo del deporte se consideran una muestra de superioridad (Svahn 1999:21-24).

La jerga pandillera y la intimidad: los tacos también están presentes en situaciones más íntimas en las cuales la gente se conoce bien y expresa su identidad de grupo. Esto es comúnmente utilizado por varios grupos de jóvenes. Un grupo de jóvenes puede hablar entre ellos con palabras malsonantes, sin añadir ningún valor a esto, pero si la misma expresión se utiliza para describir o decir algo a un extraño, las palabras tienen un significado completamente diferente. Las personas que tienen una relación cercana permiten con frecuencia los tacos. Las palabras negativas pueden ser vistas como algo positivo en el círculo de amigos (Svahn 1999:24-26).

Ljung (2006) hace la siguiente clasificación de las razones para usar tacos:

1 Exclamación de irritación.

Los tacos que se expresan mediante una exclamación de irritación y sorpresa son algunos de los más comunes en casi cualquier idioma. Estos no se dirigen contra nadie, sino que es más bien una especie de comentario sobre la propia situación del hablante, como si la persona se hiciera daño. Por ejemplo: ¡Joder!, ¡Coño! (Ljung 2006:43).

2 Juramento.

La función de los juramentos es la de declarar que lo que se dice es cierto. Hoy en día se utilizan también para expresar sorpresa e irritación, pero con un matiz religioso. Por ejemplo: ¡Demonios! (Ljung 2006:46).

3 Desaprobación o aprobación.

Se utilizan como refuerzo si la persona está segura de algo o quiere negar algo. O si le gusta o no le gusta algo. Por ejemplo: ¡Es de puta madre!, ¡Una polla! (Ljung 2006:47).

4 Maldiciones.

Estos tacos son de los primeros que se usan. Se expresan al invocar los poderes superiores para tomar medidas contra una persona. Estas expresiones han perdido hoy su significado original y ahora se emplean como expresiones fijas agresivas. Por ejemplo: ¡Qué Dios te castigue! (Ljung 2006:50).

5 Exhortación antipática.

La exhortación se emplea para decir a alguien que se vaya al infierno. Además, es una manera de exhortar a una persona a hacer o recibir algo desagradable. Por ejemplo: ¡Vete a tomar por culo! (Ljung 2006:51).

6 Insultos permanentes.

Es una expresión que casi siempre tiene que ver con la madre de alguien o las propiedades físicas del otro. Por ejemplo: ¡Tu puta madre! (Ljung 2006:53).

7 Insultos.

Son palabras o expresiones que se utilizan cuando se quiere decir algo agresivo a una persona u ofender a alguien. Pueden también ser dirigidas a hacia personas que no están presentes. Por ejemplo: tonto, cabrón, hijo de puta (Ljung 2006:54).

8 Otros tipos de palabrotas.

Algunos tacos se utilizan en las expresiones de desaprobación, como por ejemplo: ¡Qué puta mierda!, y con énfasis adicional en algo, para reforzar una palabra o una frase, como por ejemplo: Este puto libro, y enfáticamente, por ejemplo: Aquí está tu puta comida (Ljung 2006:57).

9 Fortalecimiento de las cuestiones.

En muchos idiomas es común fortalecer el poder de diferentes preguntas. Por ejemplo: ¿Qué coño es esto? (Ljung 2006:58).

10 Neologismos.

Es una palabra, recién formada de una palabra tabú, que tiene un nuevo significado. Un ejemplo en español es la palabra *puta* que ha formado la palabra *putada*, ¡Qué putada! lo que significa, ¡Qué desastre! (Ljung 2006:59).

Einarsson (2009), Svahn (1999) y Ljung (2006) han categorizado las razones por las cuales se usan tacos de diferentes maneras. Sin embargo, si se echa un vistazo a las diferentes razones para maldecir, se descubre que muchas de ellas son entrelazadas. Por ejemplo, un énfasis adicional puede también servir como un refuerzo de una palabra o un insulto permanente puede igualmente servir como un insulto.

Hemos optado por clasificar las razones de nuestra propia manera, pero basamos el análisis en las investigaciones anteriores. Hemos elegido analizar: los insultos, las exclamaciones y las expresiones de sentimientos, la exhortación antipática, y el uso de los tacos para suprimir o reforzar lo que se dice.

3.5 La (des)cortesía y la anticortesía

Hemos limitado el estudio sobre la (des)cortesía, ya que sería un estudio muy amplio. Es interesante ver si los tacos en forma de insultos tienen una intención ofensiva como es el caso en el mundo de los adultos, o si los tacos simplemente tienen un significado diferente en el mundo juvenil. Svahn (1999) sostiene que las palabras han comenzado a perder su significado original y su poder entre los jóvenes (Svahn 1999:165).

Según Escandell Vidal (2006), la cortesía es una manera de llevarse bien con los demás y el uso de la cortesía depende de la situación. La cortesía consiste en normas sociales y de lo que es apropiado en diferentes culturas y situaciones, y esto determina la forma en que nos comportamos. Si se siguen las reglas acerca de lo que es adecuado, se considera cortés, y si se rompen las reglas se considera descortés. Las reglas de cortesía cambian según el país, la comunidad y los hábitos. Además, la edad, el género, el hablante y el destinatario son relevantes en la situación. Lo que puede ser cortés en una sociedad o situación puede ser descortés en otra (Escandell Vidal 2006:142-145).

Brenes Peña (2009) aborda que las expresiones lingüísticas no son inherentemente corteses o descorteses. Si una expresión es más o menos cortés o descortés depende de la situación y la relación entre los involucrados (Brenes Peña 2009:153).

Según Blas Arroyo (2009), algunos actos de habla agresivos como, por ejemplo, los insultos entre jóvenes no se pueden interpretar literalmente. En una conversación entre amigos, se puede reforzar el lenguaje sin interpretarlo como si fuera descortesía, sino más bien como una forma

de mostrar su afiliación e identidad a un grupo. La interpretación varía según la situación y el grado de familiaridad entre los hablantes (Blas Arroyo 2009:80-81).

Zimmermann (2002) sostiene que expresiones agresivas entre jóvenes no pueden calificarse como descortesía, puesto que generalmente no amenazan a la identidad del otro, y si no se producen efectos negativos o quejas posteriormente. Según este investigador, expresiones como éstas, que normalmente tienen un efecto negativo, no son descorteses en grupos de amigos o jóvenes, sino anticorteses. Este investigador afirma que hay insultos y otros actos descorteses que en ciertas situaciones y entre ciertas personas no tienen la función de ofender, sino que es una manera de demostrar su pertenencia a un grupo (Zimmermann 2002:57).

Ahora bien, ¿cómo saber cuándo una expresión agresiva es descortés o anticortés? Como ha observado Zimmermann (2005) en algunas investigaciones: si los beneficiarios de las expresiones agresivas no se sienten atacados o insultados por el hablante y si no se produce ningún conflicto entre los interlocutores, serán consideradas como anticorteses (Zimmermann 2005:249).

Bernal (2007) aborda el concepto de la cortesía de grupo. Esta estrategia se utiliza para reforzar la solidaridad entre el grupo o sus miembros. Puede tratarse de recuerdos compartidos, planes futuros, defender su propio grupo o hablar de manera positivo o negativo de un tercero. Hablando de personas no presentes en forma negativo como, por ejemplo, ridiculizar o insultar es normalmente considerado descortés. Sin embargo, en algunas situaciones, como entre amigos, las expresiones no producen un efecto de descortesía, sino son usadas para mostrar la solidaridad grupal y cohesión de grupo y son muy comunes entre amigos. Además, son usados para resaltar la afiliación entre los hablantes y es una manera de mostrar que tienen algo en común (Bernal 2007:130-142).

Analizamos algunos tacos en forma de insulto en las conversaciones para ver si se producen efectos de descortesía o anticortesía.

4. Análisis y discusión

En esta sección hemos tratado de analizar las probables diferencias en el uso del lenguaje soez, tomando en cuenta el género. Nos fijamos en la diferencia en el uso del lenguaje soez y en las diferencias en las varias maldiciones que utilizan los chicos y las chicas. Además, hemos analizado las razones por las cuales se emplean tacos: insultar, exclamar y expresar sentimientos, exhortar de forma antipática, y los tacos que sirven para suprimir o reforzar lo que se dice.

Las conversaciones que hemos elegido para el análisis son: veinte conversaciones de 102 minutos entre chicos y veinte conversaciones de 99 minutos entre chicas. Comenzamos por dar

una perspectiva cuantitativa del uso del lenguaje soez. Hemos recogido todas las expresiones malsonantes y hemos compilado la cantidad de uso en todas las conversaciones. Primero, analizamos la diferencia entre los géneros en el uso del lenguaje soez. Continuamos haciendo un análisis cualitativo categorizando las razones para usar este tipo de lenguaje y luego tratamos de analizar si hay una diferencia entre los géneros.

Queremos señalar que el análisis de los tacos es nuestra interpretación, y que ha sido difícil distinguir entre las razones por las cuales se usan tacos, ya que se pueden interpretar de diferentes maneras.

En los ejemplos (1-26) que presentamos en el análisis hemos, para simplificar, cambiado los números de las conversaciones originales a los números 1-40. Los nombres originales de las conversaciones están colocados en el titular entre paréntesis, por ejemplo: conversación1 (Maesb2-05b). El número de participantes varían entre dos y cuatro personas. Puesto que tenemos 40 conversaciones diferentes hemos decidido llamar a los participantes por género y número, por ejemplo: chica 1, chico 2. A continuación sigue nuestro análisis con los resultados.

4.1 Los resultados del uso del lenguaje soez en las conversaciones

Hemos elegido las distintas frases y palabras del lenguaje soez y todas las expresiones utilizadas como tacos que encontramos y contamos la cantidad de veces que se utilizan. En las tablas 2 y 3 presentamos los resultados (véase el apéndice).

Como se puede observar en las tablas 2 y 3, los chicos usan el lenguaje soez mucho más que las chicas. Al estudiar las 20 conversaciones de las chicas (102 minutos) hemos obtenido los siguientes resultados: utilizan **40** expresiones diferentes del lenguaje soez y las usan **140** veces en las conversaciones. Al estudiar las 20 conversaciones de los chicos (99 minutos) podemos constatar que: en total usan **314** tacos repartidos en **75** expresiones diferentes. En la siguiente sección vamos a analizar la diferencia entre los géneros en el uso de lenguaje soez.

4.1.1 La diferencia en el uso

En esta sección analizamos y discutimos las diferencias entre el uso total de tacos entre los géneros y el uso de diversas expresiones. A continuación presentamos la Tabla 4:

Tabla 4. El total:

	Chicas	Chicos	La diferencia	
			Chicas	Chicos
Expresiones del lenguaje soez	40	75		+35
Total	140	314		+174

Los resultados de las conversaciones corresponden, por lo que se refiere a la distribución por género, hasta cierto punto, con la mayoría de los estudios precedentes, señalando que los chicos usan más palabras malsonantes que las chicas. Además, los chicos emplean una gran cantidad de diferentes expresiones y expresiones más fuertes que las chicas. De la Tabla 4, se desprende que los chicos tienen 35 veces más expresiones diversas del lenguaje soez, y las usan 174 veces más en sus conversaciones.

Hemos seleccionado algunas de las expresiones malsonantes más comunes en las conversaciones de ambos sexos, para analizar la diferencia del uso. Las demás expresiones malsonantes se encuentran en el grupo “otros”. Hemos optado por analizar las diferencias entre géneros de dos maneras diferentes. En primer lugar, hemos analizado las diferencias medidas por el tiempo total en las conversaciones, que es básicamente lo mismo: 99 minutos en las conversaciones de los varones y 102 minutos en las conversaciones de las chicas. Así medimos la diferencia en la cantidad de los tacos entre los géneros. Segundo, hemos analizado la diferencia en porcentaje en el uso de las expresiones entre los géneros. El total del lenguaje soez en las conversaciones de las chicas es 140, y en las conversaciones de los chicos es 314. Veamos la Tabla 5:

Tabla 5. Algunas expresiones malsonantes:

Expresiones malsonantes	Chicas	*La diferencia en porcentaje	*La diferencia medida por el tiempo total en las conversaciones (..)	Chicos	*La diferencia en porcentaje	*La diferencia medida por el tiempo total en las conversaciones (..)
hostia(s)	8/140	6%		22/314	7%	(+14)
joder, joé, jó	34/140	24%		36/314	11%	(+2)

hijo(a) de puta, hijo del la gran puta, hijo del que muriera, hijo puta	1/140	1%		32/314	10%	(+31)
coño(a)	14/140	10%		50/314	16%	(+36)
Polla	2/140	1%		13/314	4%	(+11)
Coñazo	7/140	5%	(+6)	1/314	0%	
Mierda	7/140	5%	(+2)	5/314	2%	
gillipollas	5/140	4%		9/314	3%	(+4)
cabrón, cabrona	5/140	4%		11/314	4%	(+3)
me cago en su puta madre/en la puta, me cago en sus/tus muertos, me cago en la puta	3/140	2%		14/314	4,5%	(+12)
el total de palabras obscenas como: polla, coño, cojones, huevos, culo, teta, chocho, follar	37/140	26%		78/314	25%	(+41)
Otros	17/140	12%		43/314	13,5%	(+26)

Primero, explicamos la diferencia medida por el tiempo total en las conversaciones. Domingo Lozano (2005), basándose en un estudio de Seog Kee Chun realizado en Madrid (1991), demuestra que las expresiones *cabrón* e *hijo puta* fueron usadas más por los hombres y tenían la mayor diferencia de uso entre mujeres y hombres de todas las expresiones malsonantes. Si se piensa en la gran imagen de conversaciones, nuestro estudio no muestra una diferencia grande de la palabra *cabrón*, pero sí en el uso de la palabra *hijo puta* y palabras obscenas como *coño* y *polla*. Las chicas sólo dicen la palabra *hija puta* una vez, mientras que los chicos usan diferentes expresiones para *hijo de puta* 32 veces. Si nos fijamos en el número de palabras obscenas, en las conversaciones de las chicas llegan a 37 frente a 78 en las conversaciones de los chicos, es decir, la diferencia es muy grande. Sin embargo, en términos de porcentaje no hay diferencia entre los géneros, las chicas usan estas expresiones el 26% y los chicos el 25%. Veamos los ejemplos 1-3:

Ejemplo 1: Conversación 16 de los chicos (malce4-01).

Chico 1- cállate que el otro que el otro día me **cago en la puta** y en todo tío..**puta puerta de mierda** es un **hijo de puta** eh/

Chico 2- de puta

Ejemplo 2: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Chico 1- porque vamos a llevarlos **coño**

Ejemplo 3: Conversación 16 de los chicos (malce4-01).

Chico 1- porque juega la vuelta lleno el Madrid va a ir a por la Champions a pinches

Chico 2- [mira el año pasado el **hijo de puta** y a **tomar por culo todo**]

Chico 1- [hombre]

A continuación presentamos un ejemplo de una expresión fuerte y exhortaciones desagradables. Según nuestra opinión, los chicos emplean expresiones más fuertes que las chicas, como, por ejemplo, *me cago en sus muertos* y *me cago en su puta madre*. Los chicos utilizan las expresiones *me cago en[...]* 14 veces y las chicas sólo 3 veces en las conversaciones. Además, los chicos utilizan las exhortaciones antipáticas más que las chicas, los chicos 17 veces y las chicas una vez. Veamos el ejemplo 4:

Ejemplo 4: Conversación 16 de los chicos (malce4-01).

Chico 1- a ver si le toca la a a lotería a a ver si me toca la lotería chaval y **le dan por el culo** a todo a a a a los estudios a currar y **me cago en su puta madre**..invierdo bien y a **tomar por el culo** así te lo digo paco me toca a mi la lotería chaval

De la Tabla 5, se desprende que los chicos utilizan todas las diferentes expresiones o palabras más que las chicas. Las excepciones en estas conversaciones son las palabras *coñazo* y *mierda* que en mayor grado se usan por las chicas. Incluso el término *joder* es igual entre chicos y chicas. Seguidamente presentamos dos ejemplos (5-6) de las excepciones:

Ejemplo 5: Conversación 6 de las chicas (maore2-01).

Chica 1- [ay diciendo que **coñazo** de tío ahora quedar con él **joder**]

Ejemplo 6: Conversación 6 de las chicas(maore2-01).

Chica 1- [pero lo que es la discoteca es una **mierda**/]

Porcentualmente, las chicas utilizan las palabras obscenas tanto como los chicos y la palabra *cabrón* se usa igual. Las palabras en el grupo *joder* son las que más se usan por las chicas (el 24%) y la palabra *coño* es la que más se usa por los chicos (el 16%). Los chicos, de acuerdo con este resultado, también utilizan la palabra *hijo puta* bastante más que las chicas, el 10 y el 1 por ciento respectivamente.

4.2 Algunas razones para maldecir

Terminada la clasificación de los tacos, trataremos interpretar algunas de las razones por las cuales se usan el lenguaje soez. Las categorías que hemos elegido para el análisis son: las expresiones y exclamaciones de sentimientos, los insultos, las exhortaciones antipáticas, los refuerzos y otros. Hemos clasificado los tacos que encontramos posibles de analizar, y ésta es nuestra interpretación de su significado. Las expresiones malsonantes que no hemos podido clasificar en ninguna de las

categorías seleccionadas hemos colocado en el grupo de otros. Algunos términos son difíciles de categorizar, por ejemplo, un taco como la exclamación de desaprobación o aprobación se puede, por supuesto, también ser clasificada como un refuerzo. Hemos decidido incluir las desaprobaciones o aprobaciones en la categoría exclamación cuando se encuentran solos y como refuerzo en los que aparecen en una oración. Ha sido difícil categorizar las expresiones y exclamaciones, ya que no hemos tenido acceso a las grabaciones de las conversaciones, así que hemos decidido poner todas las expresiones y exclamaciones de sentimientos en una categoría. Además, las expresiones fijas que interpretamos como expresiones emocionales, hemos elegido para esta categoría. En la tabla 6 explicamos las diferentes categorías, y también presentamos algunos ejemplos.

Tabla 6. Algunas razones para maldecir:

Razones	Chicos	Chicas
Exclamar y expresar sentimientos	111/314=35%	88/140=63%
Insultar	68/314=22%	17/140=12%
Exhortar de forma antipática	17/314=5%	1/140=1%
Reforzar	41/314=13%	23/140=16%
Otros	77/314=25%	11/140=8%

Se nota que la diferencia entre géneros, en la categoría de fortalecer, no es muy grande. Sin embargo, en las categorías insultar, exclamar y expresar sentimientos y la categoría otros las diferencias son muy grandes. En las categorías insultar, exhortar de forma antipática y otros podemos constatar que los chicos las usan más frecuentemente que las chicas, sin embargo, la categoría exclamar y expresar sentimientos revela un uso mucho mayor entre las chicas. En el próximo apartado (4.2.1) presentamos ejemplos de todas las categorías y analizamos las diferencias entre los géneros.

4.2.1 Insultar

Según Svahn (1999), los insultos se pueden definir de varias maneras, pero sobre todo, se definen como palabras que tienen la intención de ofender verbalmente a otra persona. Incluso si una persona no tiene la intención de menospreciar al otro, en todo momento mediante el uso de un término de abuso, puede interpretarse como ofensivo a la persona a la que afecta directamente, y a los demás (Svahn 1999:18). Ljung (2006) afirma también que los insultos son palabras o expresiones que se utilizan cuando se quiere decir algo agresivo a una persona u ofender a alguien. Los insultos también pueden ser dirigidos a personas que no están presentes (Ljung 2006:54). Primero, analizaremos si los

insultos son descortés y segundo analizaremos si son igual de frecuentes en ambos sexos. Veamos los siguientes ejemplos (7-10):

Ejemplo 7: Conversación 8 de las chicas (maore2-02b).

Dirigida a una amiga. No resulta en efectos negativos.

Chica 1- el cuatro es mi cumple **tonta**

Chica 2- el cuatro de Junio no/

Ejemplo 8: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Hablando entre amigos, no resulta en efectos negativos.

Chico 1- fuera de juego chaval

Chico 2- qué **hijo de puta**

Chico 3- ese pase qué/

Ejemplo 9: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Amigos jugando, no resulta en efectos negativos.

Chico 1- cuidaros chaval es ida y vuelta dice meterme en mi puta vida

Chico 2- eh qué **hijo de puta**

Chico 1- roja

Chico 2- yo me voy a ir a los bolsitos te vienes ahí o qué/

Ejemplo 10: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Dirigida a unas personas no presentes.

Chico 1- [a ver si mira estos **gilipollaaaas**] que son más **tontos** que pifido

Chico 2- [eso es falta tío]

Chico 3- [qué dices]

Como se desprende de la Tabla 6, los chicos utilizan mucho más insultos que las chicas, los chicos el 22% y las chicas el 12%. Según Domingo Lozano (2005) los hombres son bruscos al insultar y las mujeres más suaves. La autora aborda un estudio que muestra que una de las palabras más utilizadas por las mujeres fue la palabra *tonta*, que se considera muy suave (Domingo Lozano 2005:122,126). Respecto a la palabra *tonto/a* no hubo diferencia entre los géneros, la utilizan cuatro veces cada uno en las conversaciones que hemos estudiado, mientras que hubo una gran diferencia en el grupo *hijo de puta*, es decir, las chicas usan este tipo de palabras una vez y los chicos 32 veces.

Según Zimmermann (2005), si el uso de esta expresión no resulta en efectos negativos, los insultos se considera anticortesés (Zimmermann 2005:249). Si nos fijamos en los ejemplos (7-9) de insultos que se dirigen directamente a alguien y si posteriormente no se produce ningún efecto negativo en la conversación, las personas involucradas sólo siguen hablando. En los ejemplos los destinatarios de los insultos no se sienten ofendidos y no se produce ningún conflicto entre los participantes. Según Blas Arroyo (2009), la interpretación de los insultos depende de la situación y la relación entre los involucrados y expresiones como estas, en grupos de amigos, no se pueden interpretar como descortesés, sino muestran la intimidad entre los hablantes (Blas Arroyo 2009:81).

Hay algunos insultos que se dirigen a personas que no están presentes, (véase ejemplo 10). En estos casos no podemos analizar los efectos y creemos que estos insultos se dicen con un tono desagradable y enojado y no están dirigidos a un amigo. Consideramos que estas expresiones tienen la intención de ofender. Sin embargo, aunque sea una pronunciación o exclamación desagradable, las personas en la conversación no parecen ser ofendidas, sino que la conversación continúa de forma normal. A medida que el destinatario del insulto no está presente y no hay un conflicto o intento de defender a esta persona, por lo que pensamos que podría ser clasificado como un exclamación o expresión de enojo, más que un insulto. Asimismo, pueden ser motivos sociales como, por ejemplo, desear parecer duro, mostrar agresividad o irritación, dar un choque o mostrar pertenencia a un grupo. Creemos que las expresiones crean afiliación de todos modos y según Bernal (2007), en situaciones entre amigos cuando se habla de un tercero es para resaltar o reforzar la afiliación de la otra persona o al propio grupo (Bernal 2007:134).

De acuerdo con nuestra interpretación, los actos anticortesés, entonces, son aquellos que tienen forma descortés, desde la normativa adulta, pero entre amigos, si no se produce efectos negativos, funcionan como expresiones cariñosas y una manera de expresar afiliación.

4.2.2 Exclamar y expresar sentimientos

En esta categoría la persona expresa sentimientos como dolor, alegría, ira, irritación, desaprobación, sorpresa o indiferencia. Tacos expresados en exclamación son de los más comunes en casi cualquier idioma. Éstos no se dirigen contra nadie, sino que es más bien una forma de comentar sobre la propia situación del hablante (Ljung 2006:43, Einarsson 2009:135). Seguidamente presentamos algunos ejemplos (11-16) de las diferentes expresiones y exclamaciones de sentimientos:

Ejemplo 11: Conversación 3 de las chicas (maesb2-05d).

Expresa sorpresa.

Chica 1- [...] y luego o cuando llamé me dijeron que era cuarenta euros por persona y noche y yo **hostia**[...]

Ejemplo 12: Conversación 5 de las chicas (maesb2-04h).

Expresa que algo está mal.

Chica 1- [...]pero es una **putada** igual

Chica 2- es una **putada** porque es lo más fácil lo del último mes

Ejemplo 13: Conversación 9 de las chicas (maore2-05).

Expresan que algo está bien.

Chica 1- [...] todos medio borrachos fué la leche tía fué la leche yo lo pasé bien en esta fiesta por favor es que **fue la polla** fue la fiesta de mi vida tía

Ejemplo 14: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Expresa indiferencia.

Chico 1- éste y sus amigos son unos yonquis

Chico 2- **me suda la polla** lo que piense tío

Ejemplo 15: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Expresa irritación.

Chico 1- ehe busca el pase no hay nadie nadie nadie ahí **me cago en sus muertos**

Ejemplo 16: Conversación 16 de los chicos (malce4-01).

Está harto de algo.

Chico 1- tío podíamos hacer algo yo creo eh\ **estoy hasta la polla de esta mierda de..**

El hecho de exclamar o expresar sentimientos fue la mayor razón para usar tacos en todas las conversaciones. Los chicos utilizan estas expresiones el 35% y las chicas el 63%. El uso de tacos emocionales es la razón más común en la mayoría de los idiomas y situaciones, así que creemos que son los tacos más aceptables en la sociedad. De acuerdo con investigaciones previas suelen las mujeres elegir una lengua que se considera adecuada, y por eso, creemos que esto es la razón más grande de maldecir entre las chicas. Los chicos maldicen en más ocasiones, y los resultados muestran una distribución más equitativa entre las diferentes categorías. La razón para usar tacos en esta categoría es igual entre ambos sexos, pero como se puede ver en la Tabla 5 y en los ejemplos anteriores (11-16), los chicos utilizan expresiones más fuertes, como por ejemplo: *me cago en su puta madre* cuando se expresan enojo, mientras que la exclamación más común para expresar enojo entre las chicas es *joder*.

4.2.3 Exhortar de forma antipática

La exhortación antipática es una manera de decir a alguien que se vaya al infierno. Además, es una

manera de exhortar a una persona a hacer o recibir algo desagradable, por ejemplo: *tomar por culo* y *que te den por culo* (Ljung 2006:51). Veamos algunos ejemplos (17-19):

Ejemplo 17: Conversación 19 de los chicos (malcb-02b).

Chico 1- oye el martes va a venir la tía ésta(xxx)

Chico 2- que le den por culo que venga si quiere

Ejemplo 18: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Chico 1-pero si ha pasado bastante más lejos del palo

Chico 2 - vete a tomar por culo son nueve horazas chaval se va a tirar medio día escuchando una puta cinta/

Ejemplo 19: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Chico 1- [si yo no me he enterado que había hecho falta flipado]

Chico 2- [con el soplete allí **se lo ponen a uno en el culo**]

Chico 1- [no me estaba fijando]

Chico 2- [xxx polla risa sabes\]

En esta categoría hay una clara diferencia entre los géneros, ya que los chicos expresan 17 de estas expresiones y las chicas sólo una. Suponemos que esto se debe a que las mujeres tienden a ser más cuidadosas en su idioma y de acuerdo con investigaciones previas las mujeres no eligen expresiones hirientes con la misma frecuencia que los hombres.

4.2.4 Reforzar

En esta categoría se usan los tacos con énfasis adicional en algo, para reforzar una palabra o una frase (Ljung 2006:57, Einarsson 2009:136). Vamos ahora a los ejemplos (20-23):

Ejemplo 20: Conversación 6 de chicas (maore2-01).

Chica 1- [...] tía es que si llevas un año saliendo con él luego no me extraña que un fin de semana después de veros todos los **putos** fines de semana un **fín** de semana que no le veas [...]

Ejemplo 21: Conversación 5 de las chicas (maesb2-04h).

Chica 1- no tengo ni **puta** idea de química ni **puta** idea

Ejemplo 22: Conversación 17 de los chicos (malce4-06).

Chico 1- joder está ganando el <nombre><Juan><nombre> que no ha ido en su **puta** vida al colegio

Ejemplo 23: Conversación de los chicos (mashe3-04).

Chico 1-[pero como puedo estar tan fría la **puta** pelota tío

Chico 2- que no está fría tronco joder <nombre>gui<nombre>

Esta razón es la más igual entre los géneros al usar un taco. Aquí la elección de taco es casi siempre la palabra *puta* de ambos sexos.

4.2.5 Otros

En este grupo hemos categorizado las palabras que no encajan en nuestras categorías elegidas como, por ejemplo, palabras obscenas y expresiones fijas. Algunas expresiones fijas no expresan ningún tipo de emoción y estas hemos elegido poner en este grupo. Además, incluimos las expresiones que no aportan ningún significado a lo que se dice, sino que funcionan como relleno. Una palabra obscena puede muy bien ser una exclamación de ira o si se desea reforzar lo que se dice, pero en esta categoría hemos categorizado las palabras en las cuales no hemos interpretado ningún sentimiento o refuerzo, por ejemplo, cuando los chicos hablan de *follar*. El uso de estas palabras muestra intimidad y pertenencia al grupo. Veamos los siguientes ejemplos (24-26):

Ejemplo 24: Conversación de los chicos (malcc2-16d).

Usan palabras obscenas.

Chico 1- bueno las noruegaaaaas **follan** también bastante bien..<risa/> el **chocho** noruego<risa/>[qué os parece el **chocho** noruego/]

Ejemplo 25: Conversación 17 de los chicos (melce4-06).

Usan palabras obscenas.

Chico 1-[si yo estoy reservando todo para Nochevieja si en Nochevieja si no **follo** yo en Nochevieja no voy a **follar** más eh eh

Ejemplo 26: Conversación 8 de las chicas (maore2-02b).

Una expresión fija.

Chica 1- [...] cuando hagas dieciocho va ser en plan a las once en ca% que dices a las once en casa cállate **ni de coña**

Aquí la diferencia entre los géneros es bastante grande. Esto se debe, como se desprende de la Tabla 6, de que los chicos utilizan mucho más palabras obscenas que las chicas, (chicos 78 veces y chicas 37 veces). Además, pensamos que esto tiene que ver con la pertenencia al grupo y también con lo masculino y lo femenino que hemos planteado en el marco teórico. Según Ljung (2006), el hecho de

decir tacos se considera más masculino y duro y no se considera femenino. Asimismo, para los hombres el hecho de decir tacos pueden aumentar su masculinidad (véase § 3.4).

5. Conclusión

En este trabajo hemos analizado la diferencia en el uso del lenguaje soez entre los jóvenes madrileños. Nuestro trabajo se basa en conversaciones del proyecto Cola, (www.colam.org), grabadas por los jóvenes mismos. Primero, hemos usado el método cuantitativo para obtener la cantidad del uso del lenguaje soez, y al comparar los resultados hemos usado el método cualitativo. Hemos analizado la cantidad de los tacos, las diferentes expresiones malsonantes y la razón por la que los jóvenes usan el lenguaje soez. Por último, hemos estudiado las diferencias entre los géneros. Nuestra hipótesis formula que los chicos utilizan más tacos, más palabras obscenas y expresiones más fuertes que las chicas. Además, creemos que los chicos se insultan más, sin embargo, no creemos que los insultos sean descorteses, sino una manera de expresar afiliación. A continuación presentamos los resultados por los cuales la hipótesis queda casi completamente corroborada.

Investigaciones anteriores han demostrado que los hombres maldicen más que las mujeres y que usan expresiones más fuertes. Mediante el análisis hemos podido confirmar que las diferencias entre los géneros corresponden, en gran medida, con lo que sostienen esos investigadores. Domingo Lozano (2005), por ejemplo, afirma que los hombres insultan más y maldicen con mayor frecuencia que las mujeres. Esta autora también sostiene que los hombres usan palabras más fuertes e hirientes, mientras que las mujeres prefieren formas más suavizadas. Nuestro estudio sigue esta pista y los resultados de las conversaciones estudiadas muestran que los varones utilizan más tacos y más variedad de expresiones comparado con las chicas. Estos resultados coinciden con nuestra hipótesis. Veamos la Tabla 4:

	Chicas	Chicos	La diferencia	
			Chicas	Chicos
Expresiones del lenguaje soez	40	75		+35
Total	140	314		+174

En las conversaciones, los chicos maldicen 174 veces más durante la misma cantidad de tiempo, y usan 35 veces más expresiones que las chicas. La cantidad del uso y las diferentes expresiones usadas son las diferencias más importantes entre los géneros. Creemos también que las expresiones usadas

por los chicos son más fuertes como, por ejemplo: *me cago en su puta madre e hijo de puta*, mientras las palabras en el grupo *joder* son las que más se usan por las chicas.

La razón más importante para maldecir, en lo que concierne a las chicas, es la de exclamar y expresar sentimientos. Las chicas expresan sus sentimientos mediante tacos el 68%. Para los chicos los resultados son más consistentes entre todas las razones. Una de las mayores diferencias entre los géneros ha sido la categoría insultar, de la cual los chicos usan el 22% y las chicas el 12%. Este resultado queda corroborado con nuestra hipótesis. En total los chicos expresan 68 insultos, mientras que las chicas sólo expresan 17 insultos. La diferencia más importante en el uso de insultos entre los géneros hemos encontrado en el grupo *hijo de puta*, es decir, las chicas usan este tipo de palabras una vez y los chicos 32 veces. En las conversaciones estudiadas, los destinatarios de los insultos no se sienten atacados u ofendidos y las expresiones no producen ningún conflicto entre los interlocutores. Por esta razón hemos catalogado los insultos como anticortesés y no descortesés.

Hay algunos insultos que se dirigen a personas no presentes, por lo que no podemos analizar el efecto, sin embargo, creemos que tienen la intención de ofender. Creemos que los insultos pretenden ser antipáticos y descortesés, pero, puesto que no hay ningún efecto negativo posteriormente en la conversación consideramos que no se consideran descortesés en esta situación, sino más bien anticortesés. Sin embargo, puesto que el destinatario del insulto no está presente y las personas en la conversación no parecen ofenderse o defender a la persona en cuestión, interpretamos los insultos más como exclamaciones o expresiones de enojo o irritación. Según investigaciones previas, en una conversación entre amigos, se puede intensificar una palabra, una petición, una orden o insultar sin que se interpreten como descortesía, pero si la misma expresión se utiliza para describir o decir algo a un extraño, las palabras tienen un significado completamente diferente. En las situaciones analizadas creemos que se usan los tacos por motivos sociales como, por ejemplo, aumentar la cohesión del grupo, desear parecer duro, mostrar agresividad o irritación o dar un choque.

Respecto a la categoría “otros” la diferencia también fue bastante grande, (los chicos, el 26% y las chicas, el 8%). Supongamos que es porque los chicos, en general, tienden a maldecir y utilizan más tacos sin algún significado, sólo para llenar las frases. Esto corresponde con los estudios anteriores sobre la masculinidad y la feminidad. La opinión general es que el hecho de usar tacos es más masculino y no se considera femenino. Además, según Ljung (2006), para los hombres los tacos pueden aumentar su masculinidad.

Al analizar la diferencia en los tacos que se usan, medida por el tiempo total en las conversaciones, los resultados corresponden con nuestra hipótesis. Los chicos utilizan expresiones más fuertes, más tacos en forma de insultos y más palabras obscenas. Sin embargo, al analizar la diferencia en porcentaje, lo más sorprendente fue que las chicas utilizan *palabras obscenas* en la misma medida que los chicos. Los chicos usan palabras obscenas en total 78 veces y las chicas en total 37 veces en las conversaciones, lo cual es 41 veces más. No obstante, en términos de porcentaje, no hay ninguna

diferencia entre los géneros, las chicas usan estas expresiones el 26% y los varones el 25%. Este resultado no coincide con nuestra hipótesis.

Sin embargo, el resto de los resultados corresponden con investigaciones anteriores, como por ejemplo, el estudio de Seog Kee Chun (1991 en Domingo Lozano 2005) el cual revela que los hombres en Madrid utilizan más expresiones malsonantes que las mujeres. Al igual que este estudio nuestro análisis muestra que la palabra *joder* es la palabra más usada por ambos sexos, e *hijo puta* que se usa casi sólo por los chicos tenía la mayor diferencia de uso de todas las expresiones malsonantes en las conversaciones estudiadas.

En cuanto a los resultados obtenidos, queremos subrayar que no podemos sacar conclusiones acerca de las diferencias entre el género en general. Nuestros resultados sólo dan una pequeña idea de las diferencias en el uso de lenguaje soez entre los jóvenes madrileños.

En este estudio no hemos tenido en cuenta la edad o las diferencias de clase social o de origen étnico. Como hemos analizado la diferencia entre géneros, pensamos que sería interesante seguir estudiando las conversaciones mixtas para ver si existen las mismas diferencias como hemos encontrado en nuestro estudio. Proponemos la siguiente pregunta de investigación: ¿Tienen los chicos un lenguaje más suave y/o las chicas un lenguaje más duro en las conversaciones mixtas? Además, según el estudio de Ljung (1984) ambos grupos se maldicen más cuando están solos o en situaciones con el mismo sexo. Sería interesante ver si esto también es cierto entre los jóvenes de Madrid.

Bibliografía

Adelswärd, Viveka (1999) *Kvinnospråk och fruntimmersprat*. Huddinge: Blombergs. 10-175.

Bernal Linnarsand, M. (2007) *Categorización sociopragmática de la cortesía y de la descortesía: Un estudio de la conversación coloquial española*. Institutionen för spanska, portugisiska och latinamerikastudier. Stockholms Universitet.

Blas Arroyo, J.L. (2009) “La descortesía verbal en contextos institucionales: entre la realidad y el espectáculo”. *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. En Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. (eds.). Sevilla: Universidad internacional de Andalucía. 78-97.

Brenes Peña, Ester (2009) “La agresividad como espectáculo en la televisión de hoy. La entrevista televisiva”. *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. En Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. (eds.). Sevilla: Universidad internacional de Andalucía. 141-160.

Briz Gómez, Antonio (1998) “Cuestiones previas: Lo oral y lo escrito. Los registros y los tipos de discurso”. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatística*. Barcelona: Ariel. Cap. 1. 19-33.

Briz Gómez, Antonio (1998) “La conversación coloquial”. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatística*. Barcelona: Ariel. Cap. 2. 35-53.

Casado Valarde Manuel (2002) *El lenguaje de los jóvenes*. “Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil”: Barcelona: Ariel, S.A. Cap. 2. 57-63.

Coates, Jennifer (2004) *Women, Men and Language. A sociolinguistic account of gender differences in language*. Great Britain: Pearson Education Limited. 5-97.

Domingo Lozano, Irene (2005) *Lenguaje femenino, lenguaje masculino: ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Madrid: Minerva Eds. 19-50,122-133.

La autora aborda las ideas preconcebidas sobre el lenguaje femenino y masculino. Demuestra que durante siglos ha habido estereotipos y prejuicios sobre el lenguaje femenino, y han creado una imagen negativa de la mujer.

Einarsson, Jan (1981) *Fult och fint, Anteckningar om språk och kön*. Lunds Universitet.

El libro ofrece una imagen de lo masculino y de lo femenino en nuestra cultura y da ejemplos de cómo la imagen se refleja en las expresiones lingüísticas y en el comportamiento lingüístico.

Einarsson, Jan (2004) *Språksociologi*. Primera edición. Lund: Studentlitteratur AB. 155-192.

Einarsson, Jan (2009) *Språksociologi*. Segunda edición. Lund: Studentlitteratur AB. 127-137, 155-193.

El autor aborda las diferentes relaciones entre el lenguaje y la sociedad, tales como la clase social, el género y la edad.

Escandell Vidal, M.Victoria (2006) *Introducción a la pragmática*. La segunda edición. Barcelona: Ariel. Cap. 8. 141-159.

Herrero, Gemma (2002) *El lenguaje de los jóvenes*. “Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil”. Barcelona: Ariel, S.A. Cap. 3. 67-95.

Kotsinas, Ulla-Britt (1994) *Ungdomsspråk*. Uppsala: Hallgren & Fallgren Studieförlag AB.

Ulla-Britt Kotsinas discute el lenguaje utilizado en las conversaciones entre adolescentes. Aborda algunos de los rasgos lingüísticos del lenguaje de los jóvenes más frecuentes como el argot, el lenguaje malsonante y las palabrotas. Además, describe las diferencias entre las niñas y los niños y las diferencias sociales.

Ljung, Magnus (1984) *Om svordomar i svenskan, engelskan och arton andra språk*. Stockholm: Akademilitteratur.

Ljung, Magnus (2006) *Svordomsboken: Om svärande och svordomar på svenska, engelska och 23 andra språk*. Stockholm: Norstedts Akademiska Förlag.

El autor aborda el uso de los tacos en sueco y en veinticuatro lenguas diferentes, la forma en que se han desarrollado y cómo se utilizan.

Norrby, Catrin (2004) *Samtalsanalys: Så gör vi när vi pratar med varandra*. Lund: Studentlitteratur AB. 13-30.

Olsson, Henny & Sörensen, Stefan (2007) *Forskningsprocessen: kvalitativa och kvantitativa perspektiv*. Segunda edición. Liber AB. 65-67.

Rodríguez, Félix (coord. 2002) *El lenguaje de los jóvenes*. “Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación”. Barcelona: Ariel, S.A. Cap. 1. 29-55.

Stenström, Anna-Brita (2009) ”Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid y Buenos Aires. Una Comparación”. En *Estudios sobre lengua, sociedad y cultura. Homenaje a Diana Bravo*. Stockholm: Acta Universitatis Stockholmiensis. 137-163.

Stenström, Anna-Brita y Myre Jörgensen, Annette (2008) ” ¿Una cuestión de cortesía? Estudio contrastivo del lenguaje fálico en la conversación juvenil. *Pragmatics* 18:4. 635-657.

Svahn, Margareta (1999) *Den liderliga kvinnan och den omanlige mannen*. Stockholm: Carlssons Bokförlag.

La autora aborda las diferentes motivaciones para el uso de tacos, y los diferentes tacos que existen. Además, aborda las diferencias y los estereotipos de género y lo que se considera masculino o femenino.

Vigara Tauste, Ana M. (2002) *El lenguaje de los jóvenes*. “Cultura y estilo de los “niños bien”: radiografía del lenguaje pijo”. Barcelona: Ariel, S.A. Cap. 8. 195-240.

Zimmermann, Klaus (2002a) “Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español”. En Bravo, Diana (ed), *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía. Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Actas del Primer coloquio del programa EDICE. Estocolmo: Universidad de Estocolmo. 47-59.

Zimmermann, Klaus (2002b) *El lenguaje de los jóvenes*. “La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes”. Barcelona: Ariel, S.A. Cap. 6. 137-161.

Zimmermann, Klaus (2005) “Construcción de la identidad y anticortesía verbal. Estudio de conversaciones entre jóvenes masculinos”. En Bravo, Diana (ed), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires. Editorial Dunken. Cap. 9.

Zimmermann presenta su teoría de la diferencia entre descortesía y anticortesía en conversaciones entre jóvenes.

Diccionarios:

Norstedts spanska ordbok (2002) Italien: Norstedts akademiska förlag.

Real Academia Española. www.rae.es

Apéndice

Cómo interpretar el nombre de texto: las primeras dos letras (MA) indican que es un colegio de Madrid, mientras que las dos siguientes demuestran cuál es el colegio, así que indica de qué clase social procede el interlocutor:

Alta: OR, SH, ES

Media: SJ, MT, LC (E)

Baja: BP, LC

La cifra que sigue señala en qué nivel están estudiando los alumnos a los que se refiere, mientras que las dos últimas cifras indican la parte de la conversación.

Los resultados del uso del lenguaje soez en las conversaciones

En el apartado 4.1 presentamos los resultados del uso del lenguaje soez en las conversaciones estudiados. Seguidamente presentamos dos tablas (2-3) de las expresiones empleadas y la cantidad del lenguaje soez en las conversaciones:

Tabla 2. Las conversaciones de las chicas.

Lenguaje malsonante	Conversación 1 (maes b2-05b)	Conversación 2 (maes b2-05c)	Conversación 3 (maes b2-05d)	Conversación 4 (maes b2-04f)	Conversación 5 (maes b2-04h)	Conversación 6 (maore2-01)	Conversación 7 (maore2-02a)	Conversación 8 (maore2-02b)	Conversación 9 (maore2-05)	Conversación 10 (mamte2-01)	Total
Culo								6		2	8
Coño		1			1		1	1	1		5

Coña	1	2		1			3	1		1	9
Coñazo	3		1		1	1	1				7
Cabróna	1					1		1			3
Cabrón			2								2
Cojones								1			1
Cojonudo				2					1		3
Cagado								1	1		2
Me cago					1						1
Que te cagas		1				1				1	3
Nos vamos a cagar		1									1
Me cago en la leche								1			1
Me cago en la puta				1				1			2
Me cago en su puta madre			1								1
Follada								1			1
Gillipollecés		1	1							1	3
Gillipollas						2		2		1	5
Huevos							1				1
Hostia(s)		1	2		3					2	8
Hasta los cojones	1										1
Hija puta	1										1
Jó			3		1			1			5
Joé	1	1	5								7
Joder		8	5	1	1	2		1	3	1	22
Jodido								1			1
No te jode			1								1
Me jode(n)										2	2
No me jodas						1			1		2
Mierda			3			1	1	1	1		7
Me da(n) por culo					4						4
Tonta								4			4
Teta								1			1
Tomar por culo			1								1
Ostras									1		1
Putá					2			1			3
Puto(s)											1
Putada		1	1		2			1		1	6
Polla					1				1		2
Zorra								1			1
El total de las diversas expresiones =40											140

Tabla 3. Las conversaciones de los chicos.

Lenguaje malsonante	Conve rsació n 11	Conve rsació n 12	Conve rsació n 13	Conve rsació n 14	Conve rsació	Conve rsació n 16	Conve rsació n 17	Conve rsació n 18	Conve rsació n 19	Conve rsació n 20	Total
---------------------	-------------------------	-------------------------	-------------------------	-------------------------	-----------------	-------------------------	-------------------------	-------------------------	-------------------------	-------------------------	-------

	(malcc 2-16d)	(malc c2-16e)	(malc c2-16f)	(malc c2-16g)	n 15 (malc c2-16h)	(malc e4-01)	(malc e4-06)	(malc b2-02 ^a)	(malc b2-02b)	(mash e3-04)	
Coña		1							1	1	3
Coño		1		2	1	1	4	35		3	47
Coñazo							1				1
Cabrón					4	2	4			1	11
Cojones		1					1	1			3
Cojonudo								1			1
Chocho	2							1			3
Chorra							1				1
Cerdo							1				1
Cagado							3				3
Cagan							1				1
Me cago en la puta						4	2				6
Me cago en dios							3				3
Qué te cagas		1									1
Me cago en mi puta vida							1				1
Me cago en sus/tus muertos							2	1			3
Me cago en su puta madre							1				1
La cagó							1				1
La chupan	1										1
No me la quería chupar			1								1
Nos la chupen					2						2
Dar por culo					1	2		1	1	1	6
Estoy hasta la polla de esta mierda						1					1
Follas					1						1
Follan	1										1
Follar						3					3
Follar con tu madre					1						1
Guarro							3				3
Gillipollas						3	5			1	9
Hasta la polla		1	1								2
Hace una paja					1						1
Hasta los huevos	1										1
Huevos						2					2
Hijo del que muriera		1									1
Hostia(s)	1			2	2	5	10		1	1	22
Hija/o de puta						5	19				24
Hijo de la						4					4

gran puta											
Hijo de						1					1
Hijo puta						2			1		3
Iba más pedo			2								2
Idiota								1			1
Jó			1		1	5	1	3			11
Joé					1					1	2
Joer				1							1
Joder		2	1	2		1	11			6	23
No te jode						3					3
Jode							2			1	3
Joderte							1				1
Jodas									1	2	3
Jodido							1				1
Qué se joda						1					1
Mierda						1	4				5
Maricones	1										1
Me rompe la polla		1		1							2
Qué partimiento de la polla				1							1
Puto			1			3	5			1	10
Puta		1				7	7	1		1	17
Putada					1	1	1		1		4
Putilla								1			1
Puta mierda							2				2
De puta madre					1		1				2
Su puta madre						1					1
Polla					1	2	10				13
Me toca la polla			1				2				3
Parte la polla		1									1
Me suda la polla							3				3
Me parto el culo				1						1	2
Tomar por culo				1		3	1				5
Tonto						3	1				4
Tonto de los cojones						1					1
Se lo ponen a uno en el culo							1				1
Vete a tomar por culo							1				1
Vete a darle a los huevos		1									1
El total de las diversas expresiones = 75											314

Transcripción de caracteres:

[] - superposición

XXX – habla poco clara

% - palabras interrumpidas

/ - entonación ascendente

\ - entonación descendente

. - ett (1) un segundo de pausa

.. - to (2) dos segundos de pausa

... - tre (3) tres segundos de pausa

El corpus de Cola se transcribe con la transcripción ortográfica. No se insertan comas o puntos, ya que se considera una interpretación del texto (Proyecto Cola (2013), www.colam.org).

Stockholms universitet/Stockholm University
SE-106 91 Stockholm
Telefon/Phone: 08 - 16 20 00
www.su.se



**Stockholms
universitet**